



UNIVERSIDAD DE CHILE

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y HUMANIDADES

DEPARTAMENTO DE ESTUDIOS PEDAGÓGICOS

Experiencias Pedagógicas y Narrativas Digitales en la Escuela de Emergencia:

Modificaciones del espacio físico y vivencial de una docente y sus estudiantes en tiempos de confinamiento.

Seminario para optar al Título de

Profesora de Educación Media En Biología y Química

Claudia Carolina Aliaga Hugueño

Profesora Guía: Patricia Hermosilla Salazar

Fecha de entrega: 26 de diciembre de 2020

Santiago – Chile

Fue un año difícil y un largo camino para finalizar este proceso, por lo que agradecer es poco para todo el apoyo y ánimo entregado por mis padres, hermanos, pareja y amigas durante este tiempo. Nada sería posible sin ustedes.

Índice

| | Página |
|--|---------------|
| Resumen..... | 4 |
| 1. Introducción..... | 5 |
| 2. Experiencias de formación docente. Explorando en las creencias y procesos de construcción de saberes pedagógicos relevantes. | |
| <i>2.1 Mi camino de estudiante a profesora.....</i> | 6 |
| <i>2.2 El deseo de ser profesora</i> | 7 |
| <i>2.3 Ciencia con sentido y mis nuevas concepciones de esta.....</i> | 9 |
| <i>2.4 Pedagogía y sus implicancias, más allá de la punta del iceberg.....</i> | 10 |
| <i>2.5 Inicio de las experiencias prácticas.....</i> | 10 |
| <i>2.6 Experiencias con la profesora de biología.....</i> | 11 |
| <i>2.7 Experiencias prácticas: La clase de Química.....</i> | 12 |
| <i>2.8 Trabajos y compañerismo en tiempos de emergencia.....</i> | 15 |
| <i>2.9 Final del proceso universitario: Última experiencia práctica.....</i> | 17 |
| 3. Metodología | |
| <i>3.1 Camino recorrido en el Seminario de título.....</i> | 18 |
| <i>3.2 Enfoque narrativo.....</i> | 19 |
| 4. Relatos de enseñanza y aprendizaje en la escuela de emergencia..... | 21 |
| <i>4.1 ¿Qué historias me ha interesado contar?.....</i> | 24 |
| <i>4.2 Relato de los estudiantes. Una interpretación desde mi perspectiva como docente en formación.....</i> | 24 |
| <i>4.3 Relato de la experiencia vivida por la profesora María.....</i> | 26 |
| 5. Reflexiones pedagógicas y aprendizajes vividos..... | 28 |
| 6. Referencias bibliográficas..... | 32 |
| 7. Anexos..... | 34 |

Resumen

El presente informe de seminario de título se divide en cuatro partes, las cuales son: experiencias de formación docente; explorando en las creencias y procesos de construcción de saberes pedagógicos relevantes, metodología, relatos de enseñanza y aprendizaje en la escuela de emergencia y finalmente, reflexiones pedagógicas y aprendizajes vividos. Inicialmente se cuenta la vivencia personal de mi proceso de formación docente a través de una narración autobiográfica, que muestra mi proceso personal y permite la reflexión de mi propia práctica pedagógica, para luego contar la historia de una profesora y sus estudiantes, apoyado por bibliografía referida al enfoque narrativo, con el cual se trabajó a lo largo de todo el seminario. La narrativa en la educación es un instrumento importante para el trabajo docente, ya que permite la comprensión de la misma enseñanza. Por esta razón surge el interés por dar visualización a lo vivido en práctica y a este proceso histórico el cual puede llevar a modificar las concepciones de educación que tenemos actualmente, a través de la reconstrucción de esta por pequeños relatos de vida docente y estudiantil. Utilizando esta metodología en este breve estudio cualitativo, para la comprensión de las modificaciones de los espacios y vivencias resultantes en este contexto de educación virtual por pandemia, tanto de una docente y alumnos de primero y segundo medio, pertenecientes a un colegio técnico, quienes han vivido esta situación a lo largo de todo el año escolar 2020, quienes narran sus experiencias en confinamiento. Para finalizar con reflexiones en base a lo compartido por los participantes del estudio y bibliografía pertinente al tema, donde se visualiza que la tecnología otorga solución con respecto a mantener el contacto con los estudiantes, pero de igual forma ha transformado nuestros espacios y nos evidencia que la experiencia virtual no se equipara a lo presencial.

Palabras claves: narrativa – espacio físico – vivencias – formación docente – educación virtual.

1. Introducción

A comienzos del año 2020, las escuelas se vieron afectadas por la pandemia mundial del Covid-19, lo que llevó a trasladar el proceso educativo desde los establecimientos hacia los hogares, por el cierre de colegios. Esto hizo que las herramientas digitales fuesen fundamentales para poder continuar con el proceso de enseñanza y aprendizaje, por lo tanto, este recurso permitió la conexión de docentes y estudiantes en este contexto, lo que conlleva a otros problemas emergentes si solo dependemos de estas aplicaciones para la vinculación escolar y social (Hurtado, F., 2020). Tales como, la ausencia de conectividad, materiales tecnológicos como computadores o smartphones, aumento en la carga laboral docente y sobre todo la falta de capacitación tanto de los estudiantes y como de los docentes en el uso de estas nuevas metodologías para poder dar continuidad a las clases, a través de la virtualidad (De Gill, V. et al, 2020).

A través de mi práctica en contexto de educación virtual y las reflexiones propuestas en seminario de título, surge la interrogante: **¿cómo se ha modificado el espacio físico y vivencial de la escuela en este tiempo de confinamiento?**, ya que se ha restado un espacio importante donde no solo se estudiaba, sino donde existían un sin fin de interacciones que formaban una dinámica escolar característica de cada establecimiento. Por lo que a través de los relatos se busca encontrar respuesta a esta interrogante. De esta forma la indagación a través de la narrativa nos lleva a conocer con los principales participantes, para escuchar sus voces, proporcionando un trabajo vital para la comprensión de los hechos, por lo que a través de la experiencia nos otorga herramientas útiles para moldear ideas o pensamientos (Huber, J. et al, 2014).

A través de esta metodología se realizaron preguntas abiertas para la recreación de relatos a una docente y cuatro estudiantes tanto de primero y segundo medio de un colegio técnico profesional de Santiago, con la intención de conocer su experiencia en el contexto actual de educación virtual.

Se busca otorgar visibilidad y voz a la experiencia vivida en este tiempo de escolaridad a través de plataformas virtuales, tanto de los estudiantes y la profesora entrevistada. Esperando entregar valor a los espacios escolares, por donde todos hemos pasado en algún momento de nuestras vidas, donde no solo se estudia, sino que se comparten historias y se interrelacionan personas en la comunidad escolar. Tal como señala Contreras:

Mirar la educación te está pidiendo no perder de vista que tienes ante ti personas concretas y singulares, con sus historias, sus ilusiones, sus dificultades, sus deseos, sus miedos, sus

sensibilidades, sus modos de reaccionar, etc. Son personas concretas con sus complejidades y sus tramas vitales quienes están, por encima de todo, viviendo aquello que quieren captar y contar. Por eso creo que lo que, en un aula, o en cualquier otro espacio educativo ocurre no es que “se enseña”, o “se aprende”, sino que primero de todo, se vive (2016, p. 18).

La primera parte que sigue después de esta introducción corresponde a un relato autobiográfico de mi experiencia de formación docente, posteriormente, vienen los aspectos metodológicos, los cuales se dividen en dos partes: una respectiva al camino recorrido en el seminario de título y otra al enfoque utilizado, el cual es narrativo. En el último apartado alusivo a las historias que quiero contar, se describen las vivencias de la profesora y de los estudiantes en este contexto de virtualidad.

Por esta razón, el objetivo general de este estudio nos lleva a comprender las modificaciones del espacio físico y vivencial de una docente y sus estudiantes en este tiempo de confinamiento debido a la pandemia del Covid-19. En el cual sus objetivos específicos son: describir las experiencias de todos participantes a través de relatos y contrastar las respuestas entregadas por la docente y los alumnos.

2. Experiencias de formación docente. Explorando en las creencias y procesos de construcción de saberes pedagógicos relevantes.

2.1 Mi camino de estudiante a profesora

Para iniciar el relato sobre mi formación docente, hay que comenzar en la enseñanza media, siempre me agradaron las ciencias y, además, sacaba buenas notas, por esta razón asistía a las casas de mis compañeras por invitación de ellas o por ofrecimiento mío para realizarles clases, solo por ayudarlas, y si les iba bien en los trabajos y pruebas, sentía la misma sensación de gratificación que en las actividades de pastoral que realizamos con mi profesor de religión en ese entonces. Con él hacíamos diversas actividades en favor de la comunidad escolar y de la externa. Por lo que, la labor de servicio y entrega a otros fue algo muy reconfortante para mí. De igual forma, mi profesora de química aportó sobre todo en el gusto por la ciencia, cuando enlazó la química nuclear con la Segunda Guerra Mundial y el accidente nuclear de Chernóbil, a través de videos y cómo ésta afectó a la población, presentando la ciencia contextualizada y cercano para nosotras en el colegio, sorprendiendo incluso a las compañeras que les iba mal en sus clases.

Creo que por esto siempre quise ser profesora, ya que lo vi como labor social. Pero ¿qué sentido tiene esto para mí?, el ser docente es un trabajo que implica estar en contacto con muchísimas

generaciones de estudiantes a lo largo de nuestra carrera, y sin querer influimos en la vida de los alumnos, lo que incluso puede generar el gusto por algo que puede apasionarlos y encaminar lo que puedan estudiar o hacer al salir del colegio.

2.2 El deseo de ser profesora

No me sentía a gusto con mis anteriores estudios universitarios, ya que no me veía trabajando en una empresa, y esta no me permitiría hacer algo por la sociedad, en cambio la pedagogía si me lo permite, al estar en contacto directo con la gente, enseñando cosas nuevas y facilitando la comprensión de fenómenos naturales a los estudiantes, pero no ingrese inicialmente a esta por lo mal visto que es estudiar pedagogía en mi contexto. En especial si tienes buenas notas, lo que me pasó a mí, donde se esperaba que estudiara una carrera con un mejor prospecto económico, ya que las expectativas de lo que realizaría con mi vida eran altas de parte de la gente que me rodeaba y más aún de mi familia. Por lo que estudiar pedagogía en mis círculos cercanos, significa que te irá regular en la PSU y obtendrás un sueldo bajo en comparación a todo lo que debes estudiar y trabajar, algo que no se espera en una alumna que toda su media tuvo uno de los puntajes más altos en el establecimiento. Pero finalmente todas las circunstancias que viví, tanto las positivas como las negativas, me llevaron a la pedagogía de alguna u otra forma y demostrar que lo importante es hacer algo que de verdad te guste independiente de lo que diga o piense el resto.

Al salir del colegio, estudié cuatro años Ingeniería en Alimentos, donde ya en el tercer año quise cambiarme a pedagogía en química. Di la PSU, pensando en una licenciatura y luego ver en posibilidades de hacer clases con ella, pero no existía esta carrera en ese entonces en la Universidad de Chile, por lo que no me cambie y continúe en algo que no me gustaba, solo me hacía feliz estudiar ciencias, pero a pesar de mis esfuerzos no dio frutos, por lo que decidí hacer un cambio a lo que de verdad quería. Debo decir que no tengo recuerdos muy vividos de este tiempo, solo que para hacer ciencia se requerían de muchas herramientas, memorizar teoría y fórmulas. Recuerdo que una vez en el ramo de biología molecular realizamos extracción de espermatozoides y óvulos de erizos y luego, en un microscopio realizamos una inseminación y vimos el proceso de fecundación, también recuerdo cuando en el laboratorio de analítica llevamos muestras de agua de distintas comunas de la región y analizamos la cantidad de dureza y minerales. Fueron instancias lindas donde amé aún más la ciencia, había vida en esa pequeña placa de laboratorio y en donde, por ejemplo, con una simple muestra se puede comprender la diferencia de sabor del agua en la misma región.

Cuando llegué a Pedagogía, venía enfocada en finalizar la carrera, porque era algo que de verdad quería y al mismo tiempo, con mucho temor a lo nuevo, incluso venía con la idea de no hacer amigos y solo dedicarme a estudiar para no distraerme, pero nunca pensé que al llegar a esta nueva facultad tendría que trabajar mucho en equipo y además al convalidar asignaturas conocería más personas, modificando mi idea inicial. Al ingresar me tocó compartir con dos generaciones diferentes, ya que a pesar de que entré con los estudiantes nuevos, por temas de convalidación de ramos, pude adelantar ciertos cursos con la primera generación de esta carrera. La generación de pioneras y pioneros en este nuevo programa de estudio, eran en su mayoría provenientes de otras carreras, estaban estudiando para tener una visión más amplia y crítica en temáticas relacionada a la ciencia y la educación, ampliando el conocimiento que ellos poseían. Las reflexiones que estos estudiantes con mayor experiencia realizaban, generaba un ambiente sumamente enriquecedor en los temas a tratar en las clases. Siempre me iba a mi casa con nuevas preguntas en la cabeza y pensando en mis propias experiencias como alumna y proyectándolas en un futuro como profesora. En cambio, la segunda generación (con la que ingresé) estaba compuesta de estudiantes que en su mayoría recién salían del colegio, por lo que se producían más problemas para hacer los trabajos, pero todo esto se debía a los procesos que conlleva el adaptarse a este nuevo mundo universitario, donde se requiere más autonomía, lo cual todos comprendieron y fuimos creciendo en conjunto.

La verdad, no esperaba aprender de las relaciones que generé con las personas que conocí a lo largo de estos años, sobre todo fue relevante el trabajo en equipo que se generó en la universidad, metodología que se empleó en estos años de estudio, lo cual, siento que es una especie de preparación a lo que se avecina en un futuro próximo y también lo que se espera de la pedagogía, independiente del compañero, ya que en los establecimientos uno no escoge a los docentes de departamento y es importante generar apoyo entre compañeros de trabajo, porque esto engrandece lo que podemos lograr con nuestros estudiantes con profesores de otras asignaturas, para que se transforme la perspectiva fragmentada de la enseñanza que ocurren en las escuelas entre disciplinas. La mirada de otro colega puede favorecernos y nos puede ayudar a comprender mejor el panorama total de un curso, no hay que cerrarse a aprender de los demás docentes. Tal como aprendí de mis compañeros es el aprendizaje de forma colectiva, a través de los trabajos en equipo, el cual es fundamental cuando hay muchos informes o tareas que realizar y que una segunda opinión puede ser beneficiosa para visualizar algo que dejamos pasar a simple vista.

2.3 Ciencia con sentido y mis nuevas concepciones de esta.

Con respecto a los aprendizajes en mi formación docente, estos han ido de menos a más, si bien al inicio solo consistía en ramos netamente científicos y gran parte teóricos, incluían momentos de cómo aplicar los saberes en las aulas, y en lo general siempre nos decían: “*esto lo podrían ver de esta forma en el colegio*”, o simplemente contándonos qué materiales cotidianos se deberían utilizar en varias actividades de laboratorio para hacerlo en la escuela, haciendo de esto un aprendizaje significativo que me entregó la Universidad, ya que me permitía enlazar los conocimientos con sucesos reales y cercanos a la realidad. Todo lo mencionado generó en mí algo potente, ya que no esperaba que pedagogía me entregara una nueva forma de ver la ciencia.

El enfoque de los laboratorios y de las clases proporcionaban herramientas que eran pensadas en las aulas, incluso en algunas clases los profesores realizaban experiencias propias de un laboratorio, pero en las salas o al aire libre, haciendo que uno reflexionara en que no es tan relevante el espacio físico para este tipo de actividades, sino que se pueden tomar objetos de la cotidianidad para desarrollar las prácticas científicas. Tal como en primer año en biología unos de los laboratorios fue hacer pan, pero vimos todo el proceso ligado con la materia, en donde las levaduras requerían de azúcar para poder alimentarse y actuar, por lo que la elevación de este dependía de esta parte, ya que produciría gas otorgándole esta consistencia esponjosa. Ese mismo año en química, con mi grupo, realizamos infografías explicando la reacción de combustión a través de experiencias con una vela, exponiéndose en ambientes sin oxígeno para ver qué ocurría, dándonos cuenta de que sin este no se podría encender la vela o mantener su llama. Más adelante en ecología realizamos actividades en los patios de la universidad, comparando árboles y las hojas de estos para ver si influía la exposición al sol y de qué manera, o contando poblaciones de chanchitos de tierra, por lo que con simples experiencias y al alcance de todos, me hicieron reflexionar sobre lo que me rodeaba, práctica que hasta ahora no había vivido y con actividades de fácil acceso. Lo que me hizo pensar que no es necesario utilizar implementos muy elaborados, ni laboratorios para hacer ciencia en los colegios.

Cabe destacar que no todos los profesores proporcionaron experiencias fuera de los laboratorios o pensadas para ser enseñarlas a estudiantes de enseñanza media, porque algunos de ellos ven la ciencia como algo muy pulcro y catedrático, lo cual puede significar una imagen errónea de la ciencia que se ha transmitido a lo largo de los años, ya que hablamos de una actividad humana compleja, realizada por personas, por lo que no podríamos suponer que esta es automática o no tenga errores. Hay que tener en

cuenta que una vez superado estos altibajos significan un gran aporte (Adúriz, A. et al., 2011) para el saber científico y social. Se es indiscutible actualmente en que vivimos en un periodo en donde la ciencia y la tecnología, influyen en nuestras vidas, por lo que se requiere una apropiación social de la ciencia para que la enseñanza y aprendizaje de esta se logre establecer como parte de nuestra cultura (Adúriz, A. et al., 2011). Por esta razón se hace imprescindible hablar de ciencia en el contexto escolar, para cambiar las percepciones de los estudiantes con respecto a esta y a quienes la realizan, dejando de lado la idealización de estos saberes y demostrando que esta está al alcance de todos, porque lo percibido en las salas de clases es que esta manera, alejada y poco contextualizada, afecta el modo en cómo se aproximan y relacionan los estudiantes con las ciencias en la escuela.

2.4 Pedagogía y sus implicancias, más allá de la punta del iceberg.

Poco a poco con la incorporación de los ramos pedagógicos en mi formación, me fui dando cuenta del trasfondo de lo que implica enseñar, cómo se ha enseñado a través del tiempo, qué cosas hay que contemplar en todo este proceso, abordar preguntas de qué se enseña y para qué. Miles de cosas que no les había tomado el peso, porque como estudiante uno logra ver solamente la punta de iceberg, sin visualizar todo el análisis que se hace para enseñar los contenidos en distintos contextos, ya que cada sala de clases es distinta, en estas encontramos un sinfín de historias de vidas de nuestros estudiantes y ninguna es igual a otro, donde no todas las metodologías y actividades pueden servir para la diversidad de estudiantes que me encontraré.

Asimismo, en el trabajo pedagógico, pueden existir muchas alegrías o momentos amargos que como docente debo tener la habilidad emocional para afrontar, cosa que no aprendí teóricamente, sino que me lo otorgó la experiencia práctica, tal como, problemas de drogas o alcohol en estudiantes, problemáticas familiares y más, por esta razón la analogía del iceberg le queda muy bien a esta labor docente, ya que desde fuera se ve algo tan simple, pero detrás existe un trabajo mucho más arduo que sólo un profesor puede comprender. Por eso y todo lo que conlleva la pedagogía, más que nada por lo que uno puede significar como profesor a un estudiante, me volví a reencantar con la experiencia educativa, porque me interesa hacer algo importante para mí y el resto de las personas.

2.5 Inicio de las experiencias prácticas.

Ya en mi cuarto año universitario, con la mayoría de mis ramos pedagógicos y con el inicio de la primera práctica, los nervios y ansiedades se vinieron con todo, pero creo que fue el mejor año de la

carrera, a pesar de toda la carga académica. Este era mi primer encuentro con todo este mundo nuevo que había visto hace muchos años atrás, pero como estudiante, lo que me permitiría ver cómo habían cambiado las generaciones de estudiante y las metodologías que conocía en mi experiencia de alumna de enseñanza media. Mi inicio fue en un colegio técnico que había visto en mis viajes en metro camino a la Universidad, con muchísimos alumnos por curso y con un alto índice de vulnerabilidad, lejano a la realidad que conocía como estudiante de colegio católico femenino y con menos estudiantes por sala.

Al llegar, me llamó la atención de los estudiantes lo poco que escribían, que estaban pendientes de sus celulares y era muy evidente que la participación en las clases dependía si les caía bien o no el profesor. Si el profesor los trataba de buena forma y dialogaba con ellos, responden de la misma manera y más si se relacionaban los saberes con hechos conocidos para ellos, como juegos, dibujos animados o cosas cotidianas.

En este establecimiento tuve la oportunidad de conocer dos tipos de docentes, una con 10 años de experiencia (docente de biología) y otra con 30 años (docente de química), ya jubilada de pedagogía, pero que seguía ejerciendo porque necesitaba continuar por temas económicos. Con las dos logre entablar una buena relación, de apoyo en clases y de aprendizaje mutuo, si bien con la docente de química me costó en un inicio, lo cual no entiendo muy bien el porqué, pero creo que puede ser que me considerara como practicante un peso más a su labor y eso la hizo sentir incómoda, lo cual comprendo, ya que llevaba muchos años ejerciendo.

Las profesoras mostraban una postura distinta ante los estudiantes, sin embargo, con ambas me quedó muy clara la importancia de los vínculos que se pueden generar con los jóvenes para favorecer la realización de la clase, ya que, si los jóvenes notaban una buena actitud al entrar, tal como lo hacía la profesora de biología diciéndoles: “*¡Buenos días mentes brillantes!*”. Totalmente contrario a un “*Buenos días jóvenes*”, con una tono desganado y serio, preocupándose todo el tiempo de mantener el orden tal como un sargento al decir “*callados*” y “*guarden todo*”.

2.6 Experiencias con la profesora de biología.

La profesora llega antes para abrir la sala y espera a los jóvenes del segundo medio C en la puerta, algunos la saludan con un beso en la cara al igual que a mí, o solo un saludo de buenos días a ambas. Entra e inicia su clase escribiendo el tema de la clase, el cual es “*métodos anticonceptivos*”,

tema que no se pudo ver la semana anterior por el día TP (técnico profesional), también escribe el objetivo de esta y da las instrucciones. Juntas repartimos una lámina por alumno para trabajar en grupos de cuatro. En estas utilizó casos hipotéticos de métodos anticonceptivos o situaciones que vivían parejas o personas que pueden haber sido perfectamente ellos mismos, estos debían leerlos en grupos y comentar cuál era el mejor camino que debían tomar esas personas.

A los veinte minutos previos al término de clase, la profesora saca a un estudiante por grupo al azar, se les pregunta por casos, tales como: *“Si tienes una pareja que se cuida con anillo vaginal pero el igual desea cuidarse y utilizar condón, ¿qué le aconsejaría?”*. Mientras hay interrogación el resto de sus compañeros hablan entre ellos, otros están atentos a lo que dicen sus compañeros, de igual forma si no se responde como se esperaba la profesora dice *“si alguien del grupo desea ayudar a su compañero puede hacerlo”* dando pie para que haya interacción con el resto del curso. Terminó su clase haciendo una síntesis de lo visto y la importancia de este tema.

La dinámica que se generó ese día fue tan alentadora, ya que entre todos aprendimos. En lo personal aprendí que haciendo una clase cercana a los estudiantes no se requieren tantos materiales o tecnologías, para que los alumnos participen, ya que es una temática de interés para ellos por el despertar sexual que se vivencia en la adolescencia. Esto también permitió el trabajo en equipo y aclarar dudas sobre temas que quizás no se puedan hablar abiertamente en los hogares por vergüenza o poca comunicación con los padres o tutores, siendo un espacio de información y aprendizaje para jóvenes que muchas veces tienen concepciones erradas sobre la sexualidad y el autocuidado. Por lo que como docente me pone a reflexionar en cómo realizar clases que sean significativas para ellos, sobre todo la importancia de generar vínculos con los estudiantes, ya que se notaba que estos se sentían cómodos de poder interactuar y preguntar de esta temática porque el docente a cargo les proporcionaba esa confianza. Sentí que era una materia tan necesaria para el periodo en que estaban los estudiantes, la adolescencia, por lo que la información proporcionada en esta clase les sería útil para cuidarse y las implicancias que tiene el no ser responsables. Fue una gran clase, la cual reforzó aún más mis ganas de enseñar y de conocer a los jóvenes a quienes enseñaré para poder generar instancias así.

2.7 Experiencias prácticas: La clase de Química.

Se abre el laboratorio y los estudiantes del primero A ingresan ubicándose en cualquier lado, la profesora les indica que se sienten adelante. Pregunta si trajeron los materiales solicitados la clase anterior, algunos de los jóvenes dejan sus materiales en el mesón, otros solo sacan el cuaderno, se

reparten las guías. La profesora pasa por los grupos y los que no tienen materiales va y le dice "*pónganle sus nombres a la guía para ponerles el uno*", los alumnos comienzan a reclamar, la profesora sigue haciendo su clase. En la clase con el segundo B realizó comentarios como: "*niñas, ¿por qué no han sacado el cuaderno?, ¿necesitan invitación?*" y regresa para escribir en la pizarra las actividades a realizar. Ambas situaciones me parecieron violentas y algo me quería decir con su actitud, ya que se notaba su desgano, lo cual se repetía en todas sus clases, sobre todo la poca paciencia que tenía con los estudiantes, que ante cualquier actitud que no le agradaba los advertía de anotarlos en el libro de clases o llamar al inspector.

Este tipo de actitudes me hacían sentir incómoda, ya que se generaba un ambiente poco agradable tanto para ella y sus alumnos, además que ellos notaban esta actitud de fastidio, asociándolo a que la profesora no los quería, comentario que me hizo una de las alumnas y por esta razón no ponía atención la clase. Con esta situación vi lo fundamental que es el generar vínculos con los estudiantes y su complejidad para forjar aprendizajes, un buen ambiente y dejar los problemas externos, no llevarlos a las salas de clases ya que uno es el adulto en el aula, sobre todo hay que estar dispuesto a escuchar lo que tengan que decir los alumnos antes de juzgar una situación ocurrida en clases, siempre habrá un por qué ante una actitud de un estudiante y la escucha es fundamental para la formación de vínculo. Es importante saber diferenciar lo que es la vida personal o preconcepciones que tengamos de los estudiantes antes de llegar a las aulas, porque ellos saben cuándo uno no quiere estar ahí. No hay que olvidar que en las salas de clases nos relacionamos con personas que sienten y viven sus propios procesos, por lo que, si llegamos de una manera desganada o desanimados, la clase será de esa manera y lo más probable es que no nos presten atención o no comprendan nada de esta, porque no estaremos interactuando de la mejor forma con los estudiantes.

Esto me quedó más claro cuando la profesora guía de química tuvo una emergencia familiar, por lo que tuve que tomar un curso a mitad de clases. Previo a este hecho la clase era expositiva y con nula interacción, ya que la profesora estaba pendiente de irse de la sala por la problemática que tenía, pero posterior a esto, cuando tuve que tomar la responsabilidad de la clase, al no haberla preparado sabía que conocía lo que estábamos viendo súper bien, pero los ejemplos aportados por la profesora no eran muy comprensible para los estudiantes, porque al ver sus caras podía notar eso, por lo que comencé a enlazar los conocimientos a hechos cotidianos o comprensibles para ellos a través de analogías y haciéndolos participar en otorgar ideas en base a lo propuesto y de esa forma les quedó más claro, con un ejemplo

visible para ellos y cambiando la dinámica de participación, dándole importancia lo que ellos tenían que decir. Esta corresponde desde el punto de vista teórico de la enseñanza, a un aprendizaje situado, donde se enfatiza en la situación y el contexto donde la enseñanza tiene lugar (Caamaño, A., 2011), en donde se relacionan los hechos cotidianos con circunstancias conocidas para los estudiantes.

En cuanto a las clases, intenté evitar caer en lo tradicional, donde el profesor expone y los alumnos escuchan la cátedra, con el objetivo de que los jóvenes comprendieran y pensarán en lo que estaban realizando, siempre motivándolos, enseñando que la ciencia no es solo para personas que desean realizar ciencia más adelante, mostrando que es útil para todos porque entre otras cosas permite tomar decisiones informadas. Esta experiencia me hizo reflexionar en lo que deseaba ser y hacer como profesora y lo que no quería en mi futuro, en el sentido de hacer algo significativo por lo estudiantes, mis intenciones siempre han sido buscar maneras de hacer más comprensible los conocimientos, similitudes con hechos cotidianos y reales para los jóvenes, ya que a veces la ciencia se ve como algo muy alejado por no aterrizar los conocimientos, distanciando a los alumnos a saber o interesarse más ella.

Creo que nunca podré olvidar esta etapa de práctica en mi vida, porque a pesar de ser abruptamente interrumpida por el estallido social del 18 de octubre, deseaba continuar porque me preocupaba cómo terminarían el año mis estudiantes, sentía que necesitaban de mi ayuda. En un breve tiempo pude conversar y conocer a algunos de ellos, por lo que me negaba a dejarlo “tirados”. Con mis compañeros de práctica nos pusimos de acuerdo para seguir y terminar hasta que ellos finalizarán el año, sobre todo nos importaba saber cómo estaban. Era una circunstancia nueva, tanto para ellos como para nosotros, e indiscutiblemente habíamos generado un vínculo con ellos. Hasta el día de hoy recuerdo los nombres de muchos de ellos, ya que fueron de hecho los primeros en llamarme profesora.

Siempre he sido una persona preocupada por el resto, me he caracterizado por ser alguien que escucha y aconseja. Con los jóvenes en la primera práctica me pasó lo mismo, muchos alumnos me comentaban algunas de sus problemáticas, como peleas entre ellos, con algún docente o que no se sentían bien solamente. La situación que más me sorprendió fue una niña que lloraba por el temor de que su madre no la fuera a buscar para presentarse en el juzgado, lo más probable es que la llevaran al SENAME y ella no quería eso. De los docentes se espera que no sólo sepan de la asignatura que se enseña, ya que no se pueden ver todos los problemas que pueden existir en una sala de clases y estos van

más allá de la asignatura. Nunca olvidaré que trabajo con personas y al igual que uno, ellos también tienen sus problemas, hay que pensar en la experiencia propia y ponerse en el lugar del otro. Por lo que es primordial tener empatía y saber escuchar al otro, ya que independiente de ser nosotros los docentes, quienes enseñamos a adolescentes, ellos tienen mucho que decir y enseñarnos.

2.8 Trabajos y compañerismo en tiempos de emergencia.

En estos dos últimos años la elaboración de portafolios ha sido una de las herramientas donde he sentido que más he aprendido, me ha desafiado a pensar pedagógicamente, a trabajar en equipo, no solo en la parte metodológica, sino que, para apoyarnos mutuamente en este proceso, darnos ánimos para continuar a pesar de todas las circunstancias difíciles que hemos tenido que vivir en contexto de estallido social y pandemia.

Ha sido necesario leer de diversos temas de pedagogía y sobre los alumnos, la forma en que ellos aprenden, que es lo más difícil o fácil de visualizar, por lo que he quedado conforme a pesar de los extensos que han sido los portafolios y más de las implicancias de trabajar en equipo, tal como las discrepancias que puedan existir en escribir o no algo, la búsqueda de información o los horarios de conexión para poder conversar sobre los trabajos, etc. Sobre todo, en el contexto actual de confinamiento ha sido muy complicado, ya que nos alejamos de las aulas, hasta ahora y hemos tenido que ver todo desde la otra vereda, saber lo que ocurre a través de entrevistas a docentes y relatos de docentes.

La situación ha sido un poco catastrófica, y me puedo imaginar que debe ser aún más difícil para los jóvenes, más si no cuentan con las condiciones óptimas para aprender, ya que a través de la observación de estos meses he notado que todo este proceso de clases virtuales ha sido un constante ensayo de parte del gobierno, y en consecuencia de los propios establecimientos, porque se entregaron orientaciones para los docentes recién en mayo y junio, por lo que desordenó lo que ya habían pensado estos con la continuación del año, si bien esta priorización vino como una “guía” no contabilizó la cantidad de niños que no podrían contar con las herramientas necesarias en su hogar para poder continuar con su estudios, tales como, computador u otro artefacto para poder conectarse y además de poseer internet en el hogar. Esto se suma a que estos mismos materiales tecnológicos eran compartidos por hermanos o padres, por lo que dificulta los horarios de conexión, por lo que en este contexto es muy

importante la ayuda de los padres, para el proceso, tanto para proporcionar el material y entregar las condiciones para que puedan estudiar los alumnos.

Cabe destacar que las condiciones de los profesores tampoco eran de las mejores, porque muchos tuvieron, incluyéndome con las prácticas actuales, tener que aprender de múltiples plataformas virtuales para la realización de las clases, siendo todo esto un aprendizaje autodidacta con errores y aciertos, donde fue fundamental la ayuda de los demás profesores y compañeros. Sin añadir todos los problemas que han ocurrido en el hogar, tales como cesantía por el cierre de la ciudad o las bajas en ventas o la enfermedad de algún pariente por coronavirus o incluso hambre o defunción de algún ser querido en el peor de los casos.

Con lo vivido he aprendido más de empatía y adaptabilidad, habilidades que creo que debo tener como docente, ya que no todos tenemos las mismas condiciones en Chile, si antes existía desigualdad entre estudiantes de colegio municipal, particular subvencionado y particulares, creo que esta será mayor hoy en un futuro, debido a que la crisis sanitaria ha revelado que no todos pueden optar de la misma manera a la educación, ya que no todos tienen conectividad total o condiciones en el hogar, donde me refiero a espacio o herramientas tecnológicas para entrar a clases virtuales y he tenido que realizar guías y actividades realizables para las distintas conectividades.

Ya en este último proceso de la práctica nos enviaron por duplas a los establecimientos por lo que he contado con la ayuda de mi compañera, Anaiss, si bien no era lo que esperaba en todo este proceso, nunca pensé que sería tan necesaria el apoyo que me han dado mis compañeras de universidad, donde se ha hecho fundamental la comunicación a través de redes sociales para poder proporcionar de mejor forma los conocimientos a los estudiantes, independiente de las circunstancias actuales, el acto de reflexión constante se ha desarrollado en mi como algo necesario para poder practicar la pedagogía, la cual espero nunca perderla.

En la última práctica, me tocó nuevamente en un colegio técnico y con un alto índice de vulnerabilidad, por lo que se hace una realidad conocida por la práctica anterior, por lo comentado con la profesora guía se repiten algunos patrones, tales como pobreza, drogas e interculturalidad. Esto me lleva a preguntarme si ¿serán patrones que se repetirán en todos los colegios técnicos y municipales?, lo cual me preocupa, porque a estos colegios asisten estudiantes pertenecientes a la población de menores recursos en Chile, donde siento un abandono por parte del Estado con respecto a estos jóvenes.

2.9 Final del proceso universitario: Última experiencia práctica.

Estos meses he acompañado a la profesora de ciencia del establecimiento, que realiza biología y química, lleva aproximadamente 21 años de experiencia en aulas, la cual me recuerda en parte a una de las docentes del anterior colegio. Me ha sorprendido por todo el empeño que pone en sus clases, a pesar de no saber tanto de las nuevas tecnologías y aplicaciones. Siempre con la intención de aprender, tanto de sus compañeros de trabajo, de nosotras practicantes y sus hijos que también la ayudan. Al llegar a clases por Google Meet, saluda personalmente a los estudiantes por su nombre o apellido, pregunta cómo están los estudiantes, diciéndoles que los extraña y que espera que puedan participar por micrófono o por escrito en el chat. Se pone nerviosa si se le acorta su internet o se pega su computador, por lo que se nota la preocupación de hacer de la mejor forma posible su trabajo, utilizando una metodología tradicional de clases expositivas. Por lo que, al verla aprendiendo día a día y escucharla, me enseña la importancia de estar preocupada por los estudiantes y si es personalizado es mucho mejor, ya que el estudiante responde de mejor forma si se saben su nombre o saben quién es él.

En la actualidad nos hemos encontrado con una pantalla negra, donde salen los nombres de los estudiantes y se visualiza una que otra forma del perfil de gmail, pero las interacciones se generan sólo por micrófonos o escrituras en el chat, ya que nadie pone su cámara, la cual aun no comprendo si es por miedo o vergüenza, si se logra conectar una cámara se puede ver a un estudiante comiendo, en el patio, cambiándose ropa, bulla de niños o espacios reducidos donde ven las clases. Por lo que la cercanía e interacciones se ven muy reducidas, lo que le ha quitado todos estos momentos enriquecedores donde se puede hablar con los estudiantes y ver una variedad más grande de conocimientos a través de videos o juegos en clases. Sobre todo, por la baja conectividad que tienen estos y algunos nos pueden hacerlo porque les topan horarios con sus hermanos que también estudian o simplemente han tenido que ayudar en el trabajo familiar, casos especiales que han tenido que ver uno a uno los docentes y el establecimiento.

La profesora nos comentó en más de una ocasión, que en la modalidad presencial muchos de los estudiantes se acercan a ella para preguntarle sobre sexualidad, ya que, al ser la profesora del ramo, los chicos pensaban que era como una médica, por lo que se generan instancias de confianza con ella.

El ser profesor significa estar constantemente estudiando, para poder actualizar los conocimientos y que estos sean atingentes a las generaciones de estudiantes que tendré a lo largo de mi

labor docente. Lo cual significa estar en conocimiento de nuevas tecnologías, ya que actualmente estas nos permiten mantenernos en contacto y continuar con las clases de forma virtual. Por lo que la finalización de la Universidad no significa el fin de mis estudios o de conocimientos de plataformas virtuales, sino que el inicio.

3. Metodología

Este apartado está organizado en dos partes, en el primero se habla sobre el camino recorrido en el seminario de título, refiriéndome a cómo surge la pregunta pedagógica y de qué forma se realizó el estudio y finalmente, en el segundo se comenta el enfoque utilizado en el seminario, así mismo en el estudio y la importancia de este.

3.1 Camino recorrido en el Seminario de título

La elaboración de la pregunta pedagógica a indagar surgió a través de observaciones en la misma práctica profesional, enlazada a la bibliografía propuesta en seminario de título, la cual contemplaba la narrativa como una herramienta fundamental para la comprensión del saber docente y las vivencias ocurridas en las salas de clases, por lo que a través de relatos se puede dar visibilizar a este proceso de educación virtual en contexto de confinamiento. Inicialmente con la incerteza y búsqueda de los intereses de cada una de las estudiantes, las lecturas propuestas, más las reflexiones grupales surgidas en este, direccionaron temáticas que fueron vinculando y significando con la cotidiana vista en la actual escuela de emergencia. A partir de esto, surge la necesidad de buscar respuestas a lo que se ha experimentado en este último tiempo, sobre lo cual no se tiene certeza cómo continuará.

Por esta razón, el estudio siguió las aproximaciones propuestas por Latorre A. et al (1996) de una metodología constructivista-cualitativa, en donde se señala la interacción directa con los participantes del estudio, donde la recolección de información requiere de entrevistas, en este caso formulario de Google forms. Existiendo una reconstrucción de los fenómenos sociales en una interacción hermenéutica-dialéctica entre el investigador y los participantes, donde el escenario de estudio es de fácil acceso, en este caso corresponde al centro de práctica, lo cual facilitó la entrada a la realización del estudio, más al conocer a los docentes y alumnos a quienes se les solicitó su participación.

De esta forma, para la realización del estudio se habló en primera instancia, mediante la aplicación WhatsApp con las profesoras jefas de un colegio de enseñanza media de un colegio técnico profesional, del primero medio B y del segundo medio A para obtener los contactos de 2 alumnos por curso, posteriormente, por la misma plataforma se consultó a los jóvenes si deseaban participar. Al obtener respuestas positividad de estos, se les solicito los correos electrónicos de sus padres y de ellos, para enviar el consentimiento informado, solicitando el permiso de sus hijos, al ser menores de edad en el trabajo a realizar. Con su aceptación como respuesta por correo electrónico se comenzó a enviar el formulario de Google a los alumnos.

Este formulario consta de cuatro **interrogantes a responder, las cuales contemplaban el espacio físico de realización de sus clases, las experiencias vividas y la vinculación con sus profesores y compañeros en este contexto** (anexo 1), para visualizar las transformaciones ocurridas en esta nueva realidad escolar.

Al enviar el formulario se otorgaron tres días para poder responder, ya que los estudiantes estaban finalizando el año escolar al igual que a la docente escogida. Con respecto a la profesora seleccionada, se escogió a la encargada de la asignatura de ciencia, ya que hubo un contacto directo por WhatsApp durante todo el semestre con ella, porque guió mi proceso de práctica. Se envió por correo el consentimiento informado y al aceptar su participación se mandó por este mismo medio el formulario Google con las siguientes preguntas (anexo 2), las cuales eran similares en temática, a las de los estudiantes.

Obtenidos los resultados se analizó lo señalado, tanto por los estudiantes como la docente, para así escribir dos relatos, uno de la profesora de ciencias y otro de todos los estudiantes que participaron de la indagación. La finalización de recolección de entrevistas y relatos coincide con el término de la práctica profesional, por lo que se comentó con los y las protagonistas la intención de compartir con ellos el estudio si lo requerían, porque la principal motivación de la investigación fue generar visibilidad a los principales actores del establecimiento. Cabe destacar que para mantener el anonimato de los participantes se han cambiado los nombres de estos.

3.2 Enfoque narrativo.

Este seminario tiene un enfoque narrativo, por lo que la pregunta pedagógica se adscribe al enfoque y al trabajo realizado en este, en donde se han elaborado relatos en base a la experiencia de las participantes. Por esta razón, inicialmente se cuenta mi vivencia en base a los aprendizajes a lo largo del

periodo de formación docente, la cual inició en la enseñanza media a través de hechos que se van relatando y dando vida a este. De esta forma se visualiza la propia experiencia educativa otorgándole transparencia a lo experimentado como alumna, practicante y futura docente.

El concentrarnos en este aspecto central de las maneras en las que la indagación narrativa brinda posibilidades para cambiar relatos, y por consiguiente vidas, nos permite conectarnos con muchas personas cuyos pensamientos acerca del relato, de la narrativa, de la experiencia y de las vidas moldea nuestro propio pensamiento, y nuestras vivencias, como investigadoras narrativas (Huber, J., et al, 2014, p. 36).

Tal como señala Huber, J., et al, (2014), la narrativa nos permite conectarnos con otros, donde a partir de las vivencias del autor podemos moldear y aprender en base a lo experimentado por este, por lo que puede ser significativa la experiencia de alguien más para ayudarnos a nosotros sin encontrarnos en una situación similar, preparándonos a un momento así.

Hay que considerar que los relatos nos han acompañado a lo largo de toda nuestra historia, por lo que no es algo ajeno a uno mismo, ya que de esta forma nos enteramos de la vida del resto de los seres humanos, lo cual nos ha servido para comunicarnos entre nosotros y a comprender la vida misma. Desde generaciones que hemos traspasado los relatos de nuestros antepasados, los que constituyen nuestra vida y la de toda la humanidad (Huber, J., et al, 2014).

La narrativa en la educación es un instrumento importante para los docentes y futuros docentes, ya que se transforma en una herramienta para el saber pedagógico, aportando a la comprensión de la misma enseñanza y la historia. Tal como señala Goodson I. (2003): “Si trabajamos con algo tan personal como la enseñanza, es de vital importancia conocer qué tipo de persona es el docente” (p. 735). Esta metodología es una forma de conocer a los profesores, quienes son los que experimentan a diario los cambios que se producen en la enseñanza, conviven día a día con muchas generaciones de estudiantes y a su vez con los múltiples cambios sociales que se van experimentando, por lo él conocer y reconocer a este como un sujeto, su historia, nos permitiría construir una “historia de enseñanza” (Goodson, I., 2003).

Al pedir que los docentes escriban de sí mismos, no solo estaremos elaborando narraciones, si no que historias de vida, donde participan diversos actores que vienen con sus propias vivencias, por lo que la generación de relato de todos estos personajes se verán involucrados si o si, formando una historia educativa, pero además historia de sus propias vivencias interconectadas (Huber, J., et al, 2014). Así

mismo como las narraciones de los docentes nos aportan hechos relevantes en la comprensión de la educación y los cambios que se van generando a lo largo del tiempo, las historias de los alumnos y los padres de estos nos pueden otorgar una visión más amplia de los acontecimientos, por lo que una recopilación de todos los actores presentes en este proceso sería de mucha utilidad, ya que involucra panorama más allá de las paredes de la sala de clases que de igual forma afectan su propia vida y cómo se vivencia en la escuela (Goodson, I., 2003).

Se podría decir, por tanto, que se aprende narrativamente también en otro sentido: en el relato particular de la vida de cada uno. Se aprende, para cada una o cada uno, en una historia entre lo personal y lo colectivo, entre sí en el mundo y si consigo. De cada proceso vivido en las clases solemos contar una sola historia, pero se podrían contar tantas como personas (Contreras J., 2016, p. 24).

Tal como indica Contreras, la narrativa nos permite adentrarnos en la vida de los demás, para aprender de ellos y de nosotros mismos, ya que como vemos en las salas de clases surgen interconexiones entre los vínculos que se generan en esta, la que nos permite un sin fin de historias que contar que se irán entre conectando y proporcionando una comprensión más amplia de la vida que se genera en ese instante, por ello es significativo la utilización de esta para el entendimiento de lo que ocurre en esta situación de emergencia en la educación.

4. Relatos de enseñanza y aprendizaje en la escuela de emergencia

A partir de las experiencias vividas en la práctica profesional, las múltiples interrogantes que surgieron en la clase de seminario y el interés personal en esta nueva cotidianidad de clases virtuales, me centré en la pregunta: **¿cómo se ha modificado el espacio físico y vivencial de la escuela en este tiempo de confinamiento?**

Se llegó a esta por la observación de clases online de práctica, donde la mitad de los estudiantes se podían conectar a clases o debían irse antes porque compartían las herramientas de conexión con los miembros de su familia, no podían poner sus cámaras o si llegaban hacerlo se veían a estos en distintos espacios de sus hogares, hasta en la calle, de igual forma al encender los micrófonos se escuchaban voces de niños pequeños llorando, la televisión, incluso peleas familiares, por lo que la sala de clase de traslado de los colegios a nuestros hogares invadiendo parte de nuestra privacidad, tanto de los estudiantes como la de los profesores. Por lo que el objetivo de este estudio se centra en: **describir y comprender las modificaciones del espacio físico y vivencial que han experimentado una docente y estudiantes de primero y segundo medio, en el contexto de la educación virtual.**

El sentido de este trabajo insiste en la visibilización de las historias de vida de una docente y estudiantes en este tiempo de confinamiento y escolaridad virtual, donde relatan su experiencia tanto en clases virtuales y cómo se han vinculado con sus compañeros o compañeros de trabajo, de igual forma con docentes o estudiantes en estas circunstancias.

Si bien la bibliografía que habla al respecto de la situación actual, narra las problemáticas que se han presentado en este tiempo, no relata y entrega voz a quienes nos hemos visto involucrados en procesos de enseñanza, por lo que resulta imperante abordar y conocer las vivencias de diversos actores relevantes de este contexto.

Por lo general en la bibliografía encontrada que aborda la problemática, podemos encontrar que apuntan principalmente a la brecha económica y digital, lo cual no considera los espacios físicos y las vivencias en estos. La pandemia significa más factores de lo que se comentan comúnmente, por esto es necesario el visualizar lo experimentando en este contexto de emergencia para considerar a futuro y a quienes se dejan excluidos en estos procesos, ya que la escuela es más que un lugar donde se educa, hay vivencias y se interconectan personas e historias de vidas.

Los medios digitales se han convertido en una herramienta primordial para la educación virtual, muchas instituciones educativas a nivel mundial han adoptado el proceso de la educación en línea con el único objetivo de mantener sostenible los procesos de aprendizaje, aplicando en la mayoría de los casos un aprendizaje remoto basado en videoconferencias (Valero, N. J., 2020).

Durante este tiempo se ha escrito de las plataformas a utilizar en este tiempo, el cómo usarlas e implementar en distintas conectividades, dándole un énfasis a la importancia de esta herramienta, ya existente en nuestra sociedad, pero que nos ha permitido de cierta forma continuar con los procesos educativos. Las modalidades que hemos podido encontrar son la de distancia, donde tenemos las sincrónicas o asincrónica, basadas en actividades online netamente, o en algunos establecimientos donde coexisten a través de una modalidad híbrida, entre presenciales y no presenciales (Valero, N. J., 2020). Pero esto se complica si en los hogares los estudiantes no reciben apoyo de sus padres al ser analfabetos digitales, complejizando aún más el proceso de aprendizaje e incrementando más las brechas educativas existentes en Chile como afirma Quiroz:

En otras palabras, la pandemia podrá significar una nueva desventaja para la educación de niños, niñas y jóvenes de los sectores socioeconómicos bajos, medios bajos y medios, profundizando la

desigualdad en educación al acceder con mayores limitaciones a la educación virtual y en algunos casos, francamente sin acceso al derecho a la educación (2020, p. 4).

Queda en evidencia que no todos accedemos de igual forma a los bienes materiales, lo que presenta un desafío educativo y del mismo modo, social. Todo artefacto tecnológico ha sido clave para la continuidad pedagógica (Míguez, M., 2020). De igual forma, existen múltiples factores que inciden en la brecha digital, que se refiere a la desigualdad en el acceso a las TICs, para quienes pueden beneficiarse estas y los que quedan excluidos de su uso (Díaz-Barriga, Á. et al, 2020). Aportando una mejor oferta educativa en sectores socioeconómicos más altos de la sociedad, dejando olvidado a los de escasos recursos, que son quienes sufren baja conectividad o incluso nula cobertura de estos en sus barrios (Quiroz, C., 2020). En donde se invisibilizan otras variables que también intervienen y es al cual ha sido necesario e interesante de visualizar, ya que no solo la conectividad puede influir en todo este proceso, el cual puede llevar a la deserción estudiantil en poblaciones vulnerables e incluso vivenciar problemas importantes de salud debido al estrés y ansiedad de la situación actual y familiar que se puede estar experimentando (Valencia, D., 2020).

Por lo que la narrativa, según señala Casey: “la colección de relatos que todavía aguardan ser contados (y estudiados) es prácticamente ilimitada. ¿Qué mejor manera de luchar para otorgar sentido a nuestro mundo velozmente cambiante que a través del estudio de los relatos?” (1995). Nos puede ser útil para relatar y dar sentido a todo este periodo, dándole voz a las situaciones y vivencias que hemos dejado fuera de todo este proceso, el cual nos ampliará la mirada de este periodo histórico.

De las lecturas, fue significativo el ver que en las salas de clases no hay que olvidar que le enseñamos a personas concretas, que tienen una vida más allá de las aulas (Contreras J., 2016), lo cual se ve reflejado en este tiempo, donde hemos tenido que compartir parte de nuestro hogar con los estudiantes y estos mismos con nosotros.

De igual manera, el estudiar relatos en base a la vida de los docentes podrían esclarecer problemas actuales que viven los docentes a diario (Goodson, I., 2003), por lo que el escuchar lo que tienen que decir los docentes de este periodo de escuela de emergencia y cómo la han evidenciado podría ayudarnos a comprender de mejor forma la educación chilena actual, más aún si se abren las oportunidades de expresión a los estudiantes para obtener una amplitud mayor del entendimiento del fenómeno, donde también se hace fundamental incluir todas las voces de profesores, iniciando desde la práctica hasta los docentes con más experiencias ya que todas las narrativas son valiosas de escuchar

(Hernández, F. et al, 2014), otorgando la posibilidad de visualizar mi experiencia en este proceso. Donde la narrativa en educación es un campo que nos puede otorgar un sinfín de relatos que aún no han sido escuchados (Huber, J. et al, 2014). Se hace importante la utilización de estos relatos para visualizar la voz de quienes no han sido escuchados en este periodo, ya que se ha abordado la situación actual como un ente homogéneo, olvidando los múltiples factores que pueden estar actuando en los hogares chilenos, precisando en este contexto de práctica.

4.1 *¿Qué historias me ha interesado contar?*

En este contexto de clases virtuales, me ha interesado contar las historias de cuatro estudiantes, los cuales corresponden a un hombre y una mujer tanto para primero y segundo medio, además de una docente con quienes compartí este semestre. He visto cómo interactúan en clases y los breves espacios que comparten de sus hogares, por lo que llamó mi atención esos lugares cómo se han modificado, ya que en los espacios escolares no solo vamos a aprender, nos relacionamos y compartimos nuestras historias de vidas, interconectándose unas con otras.

Tal como señala Hernández et al: *“Sus relatos muestran aspectos claves de la educación desde la perspectiva de los sujetos que hacen la historia con sus experiencias cotidianas”* (2014, p. 135). El ir detrás de las historias de los protagonistas de este proceso educacional en pandemia, nos lleva a comprender lo ocurrido con la modificación de estos espacios y otorga visibilidad a sus vivencias.

Cabe destacar que la biografía leída sobre la temática de educación virtual por Covid-19, resalta la alfabetización digital, por el poco manejo de plataformas digitales por parte de la población (De Gill, V. et al, 2020), al igual de la diferencia de conectividad o brechas educacionales (Toledo, P., 2020), pero no cuentan historias reales y la significancia del espacio escolar. De ahí el interés por dar visualización a lo vivido en práctica y a este proceso histórico el cual puede llevar a modificar las concepciones de educación que tenemos actualmente.

4.2 *Relatos de los estudiantes. Una interpretación desde mi perspectiva como docente en formación.*

Se puede ver que la vivencia de los espacios por parte de los estudiantes fue variada, por ejemplo, para Evelyn fue así:

El espacio que utilizaba era mi cuarto o el comedor jajajja agarraba todo el espacio para mi sola. Pues en mi pieza no se me hacía tan cómodo porque solo tengo mi cama y un espacio chico donde no es hueco en la parte de las piernas lo cual era muy incómodo pero cómodo por el silencio y en el comedor si era muy espacioso, pero si había mucho ruido.

Y para José: *“Las tareas y clases virtuales las realizo en mi pieza el cual tengo un escritorio donde estoy cómodo”*, a lo que Camilo responde: *“Trabajo en mi pieza de pie con el mueble de mi pieza como mesa por que se me hace cómodo porque paso sentado y me gusta estar parado”*. Por lo que se puede ver, algunos tenían un espacio fijo para poder ver y realizar sus tareas, los que no, se adaptan a los espacios de la casa como el dormitorio, comedor o un mueble de la habitación que les servía como soporte para el computador. Señalando que era necesario que hubiese silencio y no los molestaran al estudiar, haciéndose cómodo el lugar de aprendizaje si existían estas condiciones.

Con respecto a las herramientas virtuales se les facilita el uso de ellas, más si se tiene un celular, una señal fija a internet y un computador propio, tal como indica Camilo y Sofía respectivamente: *“Tengo celular y netbook propio y si se me ha hecho fácil conectarme a las clases casi ningún problema. Porque tengo buena conexión a internet”*, *“Si tengo mi propio computador, siempre se me hizo fácil conectarme ya que tengo Internet fijo”*. Al tener que compartir estos utensilios con sus padres o hermanos los imposibilitaba si tenían que conectarse en el mismo horario. Tal como se visualiza en lo relatado por Evelyn:

Pues he realizado mis clases virtuales A veces muy bien y fácilmente y otras veces un poco difícil por problemas de internet o porque mi hermano menor tenía clases a la misma hora que yo y solo teníamos un solo medio para poder entrar porque mis padres trabajan todo el día.

Lo cual comentan que es indispensable el internet, ya que sin él no podrían asistir a clases o comunicarse con los profesores y compañeros, *“si me asido fácil conectarme a las clases de un tiempo para acá, porque cuando empezó la pandemia nos quedamos sin internet y no podía ingresar”* (José, 2020).

No se visualiza una necesidad en la presencialidad, de hecho, relatan que este tipo de modalidad se les es más cómoda ya que pueden organizar sus propios tiempos, les ha permitido dormir y hacer sus tareas en cualquier momento del día. Por ejemplo, para Evelyn, significó lo siguiente: *“lo mejor de este tiempo ha sido poder descansar un poquito más que cuando iba al liceo, poder dormirme a la hora que me de sueño y no a una hora exacta y solo eso”*. El hecho de no estar en el colegio les da la oportunidad de hacer otras cosas mientras estudian, tal como vio en práctica, muchos se les quedaba el micrófono abierto y se escuchaba música o algunos comentaban que veían una serie en paralelo o estaban almorzando y por esa razón no participaron mucho de la clase, todo esto con cámaras apagadas. Tal como señala Camilo: *“me gusta también esta forma por el hecho de que puedes hacer más cosas al momento de estar en la clase”*.

Encuentran más práctico lo presencial, pero se les ha hecho cómodo interactuar con sus compañeros y profesores mediante la plataforma whatsapp y el correo electrónico, ya que es algo conocido para ellos y fácil de manejar. Incluso uno no conocía a sus compañeros y le daba vergüenza el relacionarse, incluso encender su cámara o micrófono por esto mismo. Como indicó Evelyn y Sofía respectivamente:

Pues la verdad no hablaba con mis compañeros por cuestión de que no conocía a nadie y me daba vergüenza pero cuando hablaba sobre las evaluaciones que me hacían preguntas pues era por vía whatsapp igualmente con los profesores(as) aparte del correo electrónico.

“Me comunico con ellos por whatsapp, es muy cómodo ya que le puedo preguntar lo que no se y ellos amablemente me responden”. Refiriéndose a la comunicación con los profesores para la resolución de guías o dudas con respecto a estas.

Destacan que lo más difícil de este período es cuando no pudieron conectarse a internet ya que no les permitía conectarse a clases o con los profesores, la realización de las guías a veces se les dificultaron, lo que indica José: *“lo más difícil fue cuando no tenía internet , también fue difícil relacionarme con compañeros”*. Además, el no imprimir el material y visualizarlas del computador o celular y por último el no estar con sus compañeros, lo cual no se repite muy seguido, ya que estaban acostumbrados a hablar con estos por celular. *“La forma cual me comunico es a través de wasap ya sea con profesores y compañeros, si se me ha sido cómodo porque lo se utilizar”* (José, 2020).

Los aspectos positivos de este tiempo destacan el apoyo de los profesores en la entrega de material y la realización de las guías que estuvieron presente la gran parte del tiempo por correo o whatsapp, tal como indica Sofía: *“Los más fáciles fue aprender las materias y hacer las guías, y lo mejor es que los profesores ayudaron mucho”*. Además, valoran lo cómodo de poder descansar y estar en sus casas, organizando más su tiempo sin tener que asistir al colegio. Finalmente señalan que este tiempo les significó importante, ya que como indica José: *“lo mejor fue que estoy aprendiendo a valorar más a seres queridos y profesores, y a mí mismo”*.

4.3 Relato de la experiencia vivida por la profesora María.

Este periodo con respecto a su espacio personal se ha sentido invadido, ya que indica lo siguiente:

La virtualidad ha invadido mi espacio personal, me ha quitado horas de ocio, me ha obligado a auto capacitarme, han aumentado las horas de trabajo, se han perdido un poco los límites de

horarios de atención de alumnos/as y apoderados (escriben a cualquier hora inclusive fines de semana). Han aumentado las exigencias profesionales y falta apoyo desde nuestro empleador (corporación municipal) (María, 2020).

Se ha visto realizando sus clases en el cuarto de estar de su casa, dejando atrás las salas de clases, los espacios de reuniones del consejo de profesores y del departamento al que ella pertenece, restando tiempo a sus momentos de ocio por la atención de apoderados y alumnos. El aumento de la carga laboral se ve reflejado en la auto capacitación que ha tenido que realizar por la escasa habilidad para el manejo de herramientas digitales, por lo que ha pasado por procesos de adaptabilidad, señalando:

Además con poca o nula capacitación en herramientas digitales pase por un proceso de adaptación a meet, zoom, instagram, y el wassap web. Crear formularios en Google form, hacer tablas de Excel. Han sido muchos cambios en un corto periodo de tiempo, es como adaptaré o te extinguirás... (María, 2020).

Donde ha sentido poco apoyo de parte de parte de su empleador en este tema, donde se le han pedido cambios en muy poco tiempo e indica se ha tenido que adaptar, refiriéndose a la innovación de esta modalidad. Proceso que se le ha facilitado por la ayuda de sus dos practicantes que tuvo este semestre, destacando como algo significativo del proceso: *“tuve la oportunidad de realizar un trabajo colaborativo en el aula virtual con dos profesoras en práctica de Biología y Química que aportaron innovación y facilitaron este trabajo con su expertis”* (María, 2020).

Sin duda se puede apreciar que las instancias de vinculación con sus alumnos, apoderados y compañeros de trabajo han sido otra arista importante en todo este contexto, donde se ve reflejado en el siguiente párrafo:

donde los estudiantes de los distintos cursos llegaban a la sala, el saludo al llegar o luego en conjunto, pudiendo ver sus caras y reacciones al saludo, pudiendo saber su estado de ánimo su sonrisa o las bromas entre ellos, en cambio ahora en la virtualidad, la única con la cámara encendida es la profesora, le hablo y saludo a una pantalla con un sin número de nombres, muy pocos se atreven a abrir sus cámaras y saludar, la mayoría lo hace por el chat, al igual que las preguntas que les surgen o participan muy pocos. (María, 2020)

Durante todo este año ha saludado y visto una pantalla con los nombres de sus estudiantes, pero no sus rostros, siendo escasos esos momentos, limitándose a una interacción solamente por chat por el cual participan siempre los mismos alumnos. Faltando el contacto diario tanto con los jóvenes como con sus colegas:

No está el saludo diario con las y los estudiantes y compañeros de trabajo, ya no son las mismo los GPT, las reuniones de departamento compartiendo un café y contando situaciones o dificultades de un curso o un alumno o alumna en particular. (María, 2020).

Además, cuenta que con el confinamiento no pudo estar presente para sus compañeros o alumnos para acompañarlos en momentos complicados o de pérdida de algún ser querido por el contexto. Destaca un momento del año que la hizo sentir como si estuviera nuevamente en el establecimiento, el cual se refiere al concurso literario donde participó como jurado. En él participaron alumnos y apoderados y el leer sus escritos (poemas, microcuentos, cuentos), le permitió sentirse parte nuevamente de la comunidad escolar, ya que estuvo presente en la ceremonia de finalización de esta. Esta instancia sale de lo que estaba viviendo a diario y eran instancias que se generaban en la dinámica escolar.

Toda esta situación la ha hecho sentir ansiosa, angustiada y sobrepasada en algunos momentos, pero a pesar de todo continúa aprendiendo de todo esto y de los nuevos desafíos que ha tenido que pasar, ya que siente que esta realidad continuará por un tiempo. Deseando prontamente retomar la presencialidad, ya que indica que: *“Lo más duro de la virtualidad al menos en el contexto de pandemia con estudiantes con baja o nula conectividad la imposibilidad de generar un vínculo, más si no eres profesor jefe”*, preocupándose por los alumnos con los cuales no pudo tener contacto en este contexto.

5. Reflexiones pedagógicas y aprendizajes vividos.

En base a los relatos compartidos por los estudiantes y la docente, más lo observado en las clases, se puede ver de qué manera experimentaron este contexto de clases virtuales, tanto estudiantes como la profesora para responder a la pregunta pedagógica planteada: ¿cómo se ha modificado el espacio físico y vivencial de la escuela en este tiempo de confinamiento?

Ambos relatos visualizan una mirada similar en algunos puntos y diversa en otros a pesar de compartir el mismo espacio educacional virtual, demostrando lo abrupto de este proceso ya que a pesar de que algunos docentes y alumnos contarán con las herramientas, no poseían un espacio para las clases, sobre todo en los profesores que han unido su vida laboral con la familiar, faltando capacitación no solo en plataformas virtuales sino que de nuevas metodologías de enseñanza (De Gill, V. et al, 2020).

Si bien se han modificado las rutinas, el espacio escolar y el tiempo que se ha utilizado en estas, ha puesto a las herramientas tecnológicas como solución a esta labor (Míguez, M., 2020). Tal como mencionaba la docente:

La virtualidad ha invadido mi espacio personal, me ha quitado horas de ocio, me ha obligado a auto capacitarme, han aumentado las horas de trabajo, se han perdido un poco los límites de horarios de atención de alumnos/as y apoderados (escriben a cualquier hora inclusive fines de semana).

Donde la tecnología otorga la solución con respecto a mantener el contacto con los estudiantes, pero de igual forma ha invadido su espacio con los mensajes fuera de horario laboral y donde ha tenido que utilizar este espacio para aprender aún más de las plataformas. Situación contraria con los estudiantes, quienes relatan que no tienen mayores complicaciones con esta metodología ya que se les acomoda y la conoce: *“La forma cual me comunico es otra vez de wasap ya sea con profesores y compañeros, me ha sido cómodo porque lo se utilizar”* (José, 2020). De igual forma esto se explica por la generación en que nacieron estos jóvenes, que desde pequeños se han familiarizado con computadores y celulares, procesando la información de estos artefactos de manera diferentes (Ceberio, M., 2020). Pero esta nueva forma de vinculación no ha permitido todo lo que generaba el espacio escolar, ya que no se ven caras en clases virtuales. Con respecto a la experiencia de la última práctica, en este contexto, las pantallas negras con los nombres de los estudiantes, son lo que se puede ver de estos, limitando las interacciones a escrituras por el chat de la plataforma o uno que otro comentario al abrir el micrófono, ya que nadie enciende su cámara lo cual puede ser por vergüenza o miedo, de igual forma cuando se encendían las cámaras por error se podían ver a los alumnos en diversas actividades, tales como: comer, en el patio, cambiándose ropa, acompañados de niños pequeños o en espacios reducidos del hogar para poder ver las clases.

Mientras la docente extraña la presencialidad tanto con sus alumnos y sus compañeros de trabajo: *“el saludo al llegar o luego en conjunto, pudiendo ver sus caras y reacciones al saludo, pudiendo saber su estado de ánimo su sonrisa o las bromas entre ellos”, “ya no son las mismo los GPT, las reuniones de departamento compartiendo un café y contando situaciones o dificultades de un curso o un alumno o alumna en particular”* (María, 2020), para los alumnos no significa una gran pérdida, ya que están acostumbrados a relacionarse por redes sociales, dándole mayor importancia al internet y luego a lo relacional: *“lo más difícil fue cuando no tenía internet , también fue difícil relacionarme con compañeros”* (José, 2020). Desde siempre hemos construido vínculos a través del lenguaje corporal o escrito, donde lo presencial nos entrega múltiples formas de generar este, caso opuesto a lo que sucede con la virtualidad, donde querer utilizar las mismas estrategias de la presencialidad nos lleva a una crisis en la relación docente y estudiante (Suqueli, M. et al, 2020). El adaptarnos a esta nueva modalidad nos será más difícil si nos aferramos a las formas previas de relacionarnos, tal como le sucede a la profesora.

Por lo que el traslado de este espacio físico, las salas de clases a los hogares, nos ha quitado la posibilidad de relación y vivencia ocurrida en este lugar, instancias que se pierden más si los alumnos no participan abriendo sus micrófonos o no encienden sus cámaras por distintos motivos, lo que también podría ir acompañado de una instancia más motivadora de parte de la docente para incentivar a los alumnos en este proceso, pero como se menciona anteriormente, no hay apoyo de parte del empleador en capacitar o entregar herramientas más allá de guías impresas para los estudiantes. Tal como indica Castro: “restringen el espacio escolar a la dimensión física y funcional e impiden la consideración de aspectos simbólicos y las reformulaciones o creaciones que los sujetos hacen en las sucesivas apropiaciones en y de esos espacios que habitan” (2020, p. 180). Donde en este contexto se transforma en un desafío la continuidad del vínculo entre profesores y estudiantes (Míguez M., 2020), al no contar con este lugar que tiene un significado mayor en el cual convive la comunidad escolar.

Lo relatado por la docente y los estudiantes me permite comprender que a la profesora este proceso de modificación le ha significado mayor complejidad, incluso dijo: *“aún me siento sobrepasada a ratos”*, ante la incertidumbre y la auto capacitación que tuvo que realizar con las nuevas tecnologías empleadas, cosa que para los alumnos consistían en herramientas familiares para ellos, al igual que la forma de relacionarse con sus compañeros mediante redes sociales. Esto es debido a la forma abrupta e inesperada por la emergencia sanitaria, que causa inseguridad y ansiedad, para docentes, por la pérdida de control de lo conocido, haciéndonos dependientes de las plataformas virtuales (Moreno et al, 2020).

Cabe destacar que la continuidad de educación virtual depende tanto de la posibilidad de optar a las herramientas necesarias, tanto de dispositivos y espacios en el hogar, el trabajo autónomo y comprometido del estudiante y de las nuevas estrategias implementadas por el docente en esta educación a distancia.

Con todo lo ocurrido este año, no se puede negar el trabajo que han realizado los docentes para dar continuidad a este proceso, ya que muchos no cuentan con las herramientas necesarias para poder llegar a todos sus alumnos y buscan por sus propios medios el generar instancias cercanas y reales de aprendizaje para sus estudiantes. Porque no solo tratan de dar lo mejor en sus clases, si no que han sacrificado más aún, el permitir que su vida familiar se vincule a la profesional, ya que comparten una pequeña parte de su mundo personal al poner sus cámaras o el compartir su número de teléfono a sus alumnos.

Por lo que cuando señalan el tema de conectividad o plataformas virtuales, se limitan a todo lo que ha llevado este proceso, que en lo personal siento que han dejado en su mayoría en manos de los docentes, donde en muchos casos se ven angustiados o sobrepasados como le pasó a mi profesora guía, la cual siempre tuvo ánimos de hacer sus clases, mostrando una sonrisa en estas y preguntando cómo estaban sus alumnos.

A partir de las respuestas de la docente y de los alumnos se puede ver lo significativo que se hace el espacio escolar para interactuar y vivenciar la dinámica escolar, lo que se ha perdido este año y aún no sabemos cuándo volverá. Pero lo que más me impactó es que mientras leo, puedo ver una docente que anhela el volver a compartir con sus compañeros y alumnos, mientras que los jóvenes se sienten cómodos al tener un espacio para hacer sus clases sin bulla y con internet, como que no buscan la interacción personal, porque están acostumbrados a ella a través de las redes sociales, por lo que me pregunto si ¿las nuevas generaciones estarán tan situadas a las redes sociales que se le es insignificante el espacio físico?, por lo menos en este contexto.

Con la actual situación habremos visto que la tecnología nos permite evitar instancias presenciales, ¿nos será más cómodo y práctico interactuar de esa manera de ahora en adelante?, como el mismo hecho de no poner la cámara porque no estamos presentables o estamos realizando una actividad en paralelo, lo cual ha perdido la instancia del vínculo si vemos solo pantallas negras y realizamos monólogos en nuestras clases. Por lo que temo perder esos momentos de hablar frente a frente con los estudiantes, al ser tan incierto el panorama de los próximos años, donde no sabemos lo que nos depara el futuro.

A pesar de lo ocurrido creo que está en nuestras manos volver a esas instancias, pero no solo depende de los docentes, si no que modificar la metodología empleada tanto profesores, establecimientos y estudiantes, para ir recuperando estos espacios, independientemente que los jóvenes se sientan más cómodo el quedarse en casa, ya que ahora podemos sentirnos así, pero quedaron muchas conocimientos e instancias pendientes, por lo que no estaremos potenciando todas las habilidades de nuestros alumnos, por las flexibilidades que se dieron con el currículo priorizado, donde los siguientes años serán de mucha nivelación y transiciones.

Respecto de mi experiencia durante este año de práctica virtual, extrañe el poder conocer a mis estudiantes, ya que solo vi una pantalla negra y escuche voces, no pude asociar sus caras a los nombres que salían escrito en el chat. Por lo que se sintió un poco solitario este tiempo y de incertidumbre al no

ver rostros para saber si entendían o no los conocimientos. Quedando a fuera de este proceso las risas, los saludos o los típicos: “*Profe, se me quedo el lápiz*” o “*profe, ya entendí*”, junto a una cara de alegría. Esperando retomar estas instancias y el compartir tanto con alumnos y colegas.

Ser profesor significa estar constantemente estudiando, para poder actualizar los conocimientos y que estos sean atingentes a las generaciones de estudiantes que tendré a lo largo de mi labor docente. Lo cual significa estar en conocimiento de nuevas tecnologías, ya que actualmente estas nos permiten mantenernos en contacto y continuar con las clases de forma virtual. Por lo que la finalización del proceso de formación en la Universidad no significa el fin de mis estudios o de conocimientos de plataformas virtuales, sino que el inicio.

6. Referencias bibliográficas.

- Adúriz, A. et al. (2011). ¿Por qué y para qué enseñar ciencias? En: *Las Ciencias Naturales en Educación Básica: formación de ciudadanía para el siglo XXI* (23-24). México: Secretaría de Educación Pública.
- Caamaño, A. (2011). Enseñar química mediante la contextualización, la indagación y la modelización. *Alambique: Didáctica de las ciencias experimentales*, (69), 21-34.
- Casey, K. (1995). The new narrative research in education. En *Review of Research in*
- Castro, A., & Serra, M. F. (2020). Espacio escolar y utopía universalizadora. En: *Perfiles Educativos*, 43(171).
- Ceberio, M. (2020). COVID 19: Las aulas vacías y la escolaridad online, ¿La enseñanza virtual vino para quedarse? En: *Sistemas Familiares*, 7.
- Contreras, J. (2016). Tener historias que contar: Profundizar narrativamente la educación1. *Roteiro*, 41(1), 15-40.
- De Gill, V., Cáceres, N., & Benítez, M. (2020). Incertidumbre docente por pandemia COVID-19. En: *Academic Disclosure*, 1(1), 96-108.
- Díaz-Barriga, Á., et al (2020). Desigualdades educativas y la brecha digital en tiempos de COVID-19. En: *Educación y pandemia. Una visión académica*. (pp. 115- 121). México. *Education*. Vol.21.

- Goodson, I. (2003). Hacia un desarrollo de las historias personales y profesionales de los docentes. En: *Revista mexicana de investigación educativa*, 8(19), 733-758.
- Hernández, F. & Aberasturi, E. (2014). Las historias de vida como alternativa para visibilizar los relatos y experiencias silenciadas de la educación. En: *Tendencias pedagógicas*.
- Huber, J., Caine, V., Huber, M., & Steeves, P. (2014). La indagación narrativa como pedagogía en la educación: el potencial extraordinario de vivir, contar, volver a contar y revivir relatos de experiencias. En: *Revista de Educación*, (7), 33-74.
- Hurtado, F. (2020). La educación en tiempos de pandemia: Los desafíos de la escuela del siglo XXI. En: *Revista Arbitrada del Centro de Investigación y Estudios Gerenciales* (44). Obtenido de [http://www.grupocieg.org/archivos_revista/Ed,44\(176-187\)](http://www.grupocieg.org/archivos_revista/Ed,44(176-187)).
- Latorre, A. et al (1996). *Bases metodológicas de la investigación educativa*. Barcelona: Hurtado Ed.
- Míguez, M. (2020) *Educación de Jóvenes y Adultos en tiempos de pandemia. Desafíos en torno a la inclusión digital*.
- Moreno-Correa S.M. (2020): “La innovación educativa en los tiempos del Coronavirus”, En: *Salutem Scientia Spiritus*; 6(1):14-26.
- Quiroz, C. (2020). Pandemia Covid-19 e Inequidad Territorial: El Agravamiento de las Desigualdades Educativas en Chile. En: *Revista Internacional de Educación para la Justicia Social*, 9(3).
- Suqueli, M., & Islas, M. S. (2020). Una pantalla me separa... el vínculo Docente-Estudiante en época de pandemia. Experiencia desde la enseñanza de la Química. En: *Boletín SIED*, 2(2), 8-19. Recuperado a partir de <https://revista.sied.mdp.edu.ar/index.php/boletin/article/view/44>
- Toledo, P. (2020). Pandemia Covid-19: Educación a Distancia. O las Distancias en la Educación. En: *Revista Internacional De Educación Para La Justicia Social*, 9(3).
- Valencia, D. (2020). *La educación primaria en tiempo de la pandemia del Covid-19. El caso de Chile y Perú durante el 2020*.
- Valero, N. et al (2020). Retos de la educación virtual en el proceso enseñanza aprendizaje durante la pandemia de Covid-19. En: *Dominio de las Ciencias*, 6(4), 1201-1220.

7. Anexos.

Anexo 1. Preguntas de Google Form realizadas a los estudiantes con sus respectivas respuestas.

1- ¿Cómo ha realizado sus clases virtuales y tareas en este tiempo?, ¿Qué espacio de su hogar utiliza? (si le es cómodo o no y por qué razón)

4 respuestas

Eh realizado mis clases virtuales bien entiendo lo mayoría de las veces , las tareas las hago en cualquier momento del día y con calma por que no tengo apuro , bueno no tenía apuro por que ya termine se supone. Trabajo en mi pieza de pie con el mueble de mi pieza como mesa por que se me hace cómodo por que paso sentado y me gusta estar parado .

Pues he realizado mis clases virtuales A veces muy bien y fácilmente y otras veces un poco difícil por problemas de internet o por que mi hermano menor tenía clases a la misma hora que yo y solo teníamos un solo medio para poder entrar porque mis padres trabajan todo el día.
El espacio que utilizaba era mi cuarto o el comedor jajajja agarraba todo el espacio para mi sola.
Pues en mi pieza no se me hacía tan cómodo por que solo tengo mi cama y un espacio chico donde no es hueco en la parte de las piernas lo cual era muy incomodo pero cómodo por el silencio y en el comedor si era muy espacioso pero si había mucho ruido.

Las eh realizado con mucha ayuda y paciencia, para estar en las clases y hacer las tareas las hago en el escritorio de mi pieza, es cómodo ya que estoy tranquila y nadie me interrumpe ni me molestan

Las tareas y clases virtuales las realizo en mi pieza el cual tengo un escritorio donde estoy comodo , y sobre la tareas me siento muy comodo por que yo organizo mi propio tiempo .

2- ¿Tiene computador/celular propio o es compartido para poder conectarse a sus clases? ¿le ha sido fácil el conectarse? y ¿por qué?

4 respuestas

Tengo celular e netbook propio y si se me a hecho fácil conectarme alas clases casi ningún problema. Porque tengo buena conexión a internet.

Si tengo computador y tengo celular propio pero mi papá utiliza mi laptop mientras que se compra la suya que se le quemo el disco duro.
Pues al principio no me era fácil porque se me había dañado el teléfono anterior y estaba recién mudada y no tenía internet y aparte que me daba mucha vergüenza pero ya después me compre mi celular y instalaron el internet desde ese momento se me hizo mucho más facil

Si tengo mi propio computador, siempre se me hizo fácil conectarme ya que tengo Internet fijo

tengo computador y celular propio , si me asido facil conectarme alas clases de un tiempo para aca , por que cuando empezo la pandemia nos quedamos sin internet y no podia ingresar .

3- ¿De qué forma te has podido comunicar con tus compañeros y profesores en este tiempo? ¿se te hace cómoda esta forma? y ¿por qué?

4 respuestas

Si, si eh podido comunicarme bien con mis compañeros y profesores via clase virtual y wtsp.
Si se me hace bien cómoda esta forma solo que me gustaría que sea presencial como todos quieren pero bueno por que seria mucho más práctico pero me gusta también esta forma por el hecho de que puedes hacer más cosas al momento de estar en la clase.

Pues la verdad no hablaba con mis compañeros por cuestion de que no conocía a nadie y me daba vergüenza pero cuando hablaba sobre las evaluaciones que me hacían preguntas pues era por vía WhatsApp igualmente con los profesores(as) aparte del correo electrónico.
Si me era cómodo por que no se siempre ha sido así siempre he tenido correo ya estoy acostumbrada.

Me comunico con ellos por whatsapp, es muy cómodo ya que le puedo preguntar lo que no se y ellos amablemente me responden

La forma cual me comunico es atra vez de wasap ya sea con profesores y compañeros , si se me asido comodo por que lo se utilizar .

4- ¿Qué situaciones han sido las más difícil en este tiempo de clases virtuales que antes en clases presenciales no hayas vivido? ¿y lo mejor de este tiempo?

4 respuestas

Ninguna.
Ninguna.

La verdad nada porque tampoco tenía internet cuando empezamos las clases presenciales si tenía celular todo era igual solo cambio la vergüenza que tenía al encender el micrófono o la camara, tambien cuando al principio tenía que responder las guías por el computador después escritas después en la misma guía después la profesora jefe me hizo el favor de imprimirlas todas las que estaban en la página web y tuve que hacerlas todas de nuevo para que en el portafolio no este todo desordenado unas guías de una manera y otras de otra manera hasta que el colegio empezó a imprimirlas
Y bueno lo mejor de este tiempo ha sido poder descansar un poquito más que cuando iba al liceo, poder dormirme a la hora que me de sueño y no a una hora exacta y solo eso.

Los más fáciles fue aprender las materias y hacer las guías, y lo mejor es que los profesores ayudaron mucho

lo mas dificil fue cuando no tenia internet , también fue dificil relacionarme con compañeros , lo mejor fue que estoy aprendiendo a valorar mas a seres queridos y profesores , y ami mismo .

Anexo 2. Preguntas de Google Form realizadas a la docente con sus respectivas respuestas.

1- ¿De qué manera se ha modificado el espacio y herramientas a utilizar para realizar sus clases en este periodo de virtualidad? y ¿cómo la ha hecho sentir estos cambios?

En relación al espacio pasamos de una sala de clases de Biología, donde los estudiantes de los distintos cursos llegaban a la sala, el saludo al llegar o luego en conjunto, pudiendo ver sus caras y reacciones al saludo, pudiendo saber su estado de ánimo su sonrisa o las bromas entre ellos, en cambio ahora en la virtualidad, la única con la cámara encendida es la profesora, le hablo y saludo a una pantalla con un sin número de nombres, muy pocos se atreven a abrir sus cámaras y saludar, la mayoría lo hace por el chat, al igual que las preguntas que les surgen o participan muy pocos.

Además con poca o nula capacitación en herramientas digitales pase por un proceso de adaptación a meet, zoom, instagram, y el wassap web. Crear formularios en Google form, hacer tablas de Excel. Han sido muchos cambios en un corto periodo de tiempo, es como adaptaré o te extinguirás...

Estos cambios me han generado ansiedad, angustia pero no me he inmovilizado sino que he seguido aprendiendo para este nuevo escenario que parece se quedará por un tiempo.

Aún me siento sobrepasada a ratos pues siento que me ha faltado el vínculo directo, el contacto diario con mis estudiantes y colegas con quién compartir nuestras inquietudes y sentir su apoyo.

2- ¿Qué situaciones se han transformado desde la experiencia en la forma en que se ha relacionado con los alumnos y los demás docentes? ¿le ha permitido generar un vínculo a través de este medio virtual?

En parte respondí esta pregunta en la anterior, no está el saludo diario con las y los estudiantes y compañeros de trabajo, ya no son las mismo los GPT, las reuniones de departamento compartiendo un café y contando situaciones o dificultades de un curso o un alumno o alumna en particular.

En este contexto difícil generar un vínculo, aunque con algunos estudiantes de cada curso lo he podido sentir, me falta palparlo en el día a día, en la complicidad que ha veces se genera con la profe de Biología a quien puedo contarle cosas que ella entendería.

Lo mas duro de la virtualidad al menos en el contexto de pandemia con estudiantes con baja o nula conectividad la imposibilidad de generar un vínculo, más si no eres profesor jefe.

3- ¿Qué hechos o situaciones han sido las más difíciles y significativas que se podrían rescatar de este contexto?

Las situaciones más difíciles dice relación con la falta de contacto con los estudiantes o compañeros de trabajo para acompañarlos en momentos difíciles como la pérdida de un familiar, el trabajo u otra cosa.

Dentro de lo más significativo fueron dos situaciones puntuales primero que participe como jurado del concurso literario desarrollado por el departamento de Lenguaje en que participaron alumnos/as y apoderados y leer sus escritos (poemas, microcuentos y cuentos) me permitió sentirme en el liceo compartiendo con toda la comunidad escolar en ceremonia de finalización como en la invitación a participar. Lo otro significativo en este contexto de pandemia y virtualidad al momento del contacto con los estudiantes fue que tuve la oportunidad de realizar un trabajo colaborativo en el aula virtual con dos profesoras en práctica de Biología y Química que aportaron innovación y facilitaron este trabajo con su expertiz.

4- ¿Cómo se ha sentido con todo este proceso de cambio de presencialidad a virtualidad? y ¿por qué?

Como lo había mencionado un poco ansiosa, deseosa de retornar a la presencialidad, anhelo el contacto diario con toda la comunidad escolar, colegas, alumnos/as, auxiliares, asistentes de la educación y apoderados.

La virtualidad a invadido mi espacio personal, me ha quitado horas de ocio, me ha obligado a autocapacitarme, han aumentado las horas de trabajo, se han perdido un poco los límites de horarios de atención de alumnos/as y apoderados (escriben a cualquier hora inclusive fines de semana).

Han aumentado las exigencias profesionales y falta apoyo desde nuestro empleador (corporación municipal).

Anexo 3. Carta de consentimiento docente y su respuesta.



Carta de Consentimiento Informado Docente

Profesora [redacted] ha sido invitado a participar en la actividad investigativa denominada “Experiencias pedagógicas y narrativas digitales en la escuela de emergencia”, de responsabilidad de la Profesora Patricia Hermosilla, profesora del Departamento de Estudios Pedagógicos de la Universidad de Chile. (Correo electrónico: p.hermosilla@u.uchile.cl, para cualquier duda o consulta). Esta actividad investigativa se enmarca dentro del proceso de formación profesional docente de Claudia Aliaga que se encuentra haciendo su práctica profesional en la institución a la cual pertenece usted.

El objetivo de este estudio es conocer y comprender la experiencia educativa de cuatro estudiantes y un docente en el contexto actual de emergencia sanitaria.

Es importante que considere que su participación en esta actividad investigativa es:

- a) Una actividad voluntaria
- b) La invitación consiste en responder en dos ocasiones 4 preguntas que le serán proporcionadas y respondidas vía Google forms.
- c) La comunicación será siempre y únicamente por el correo electrónico institucional (claudia.aliaga@ug.uchile.cl).
- d) Es importante destacar que esta actividad tiene un objetivo formativo, por lo cual ninguna de las respuestas se va a difundir ni publicar en ningún medio, manteniendo el anonimato tanto de los participantes como de la institución.

La colaboración de usted es muy relevante, por lo que se agradece sinceramente su contribución y aprovecho de solicitar que responda vía correo electrónico indicando su autorización, si es el caso, para su participación.

marcela

para mí ▼

Estimada Claudia

Por este medio confirmo que acepto ser parte de su estudio

Saludos Cordiales

Marcela

Anexo 4. Carta de consentimiento estudiantes y respuestas de sus apoderados.



Carta de Consentimiento Informado Madres, Padres y Apoderados

Su hijo/a ha sido invitado a participar en la actividad investigativa denominada “Experiencias pedagógicas y narrativas digitales en la escuela de emergencia”, de responsabilidad de la Profesora Patricia Hermosilla, profesora del Departamento de Estudios Pedagógicos de la Universidad de Chile. (Correo electrónico: p.hermosilla@u.uchile.cl, para cualquier duda o consulta). Esta actividad investigativa se enmarca dentro del proceso de formación profesional docente de Claudia Aliaga que se encuentra haciendo su práctica profesional en la institución a la cual pertenece su hijo/a.

El objetivo de este estudio es conocer y comprender la experiencia educativa de cuatro estudiantes y un docente en el contexto actual de emergencia sanitaria.

Es importante que considere que la participación de su hijo/a en esta actividad investigativa es:

- a) Una actividad voluntaria
- b) La invitación para su hijo/a consiste en responder en dos ocasiones 3 preguntas que le serán proporcionadas y respondidas vía Google forms.
- c) La comunicación será siempre y únicamente por el correo electrónico institucional (claudia.aliaga@ug.uchile.cl).
- d) Es importante destacar que esta actividad tiene un objetivo formativo, por lo cual ninguna de las respuestas se va a difundir ni publicar en ningún medio, manteniendo el anonimato tanto de los participantes como de la institución.

La colaboración de su hijo/a es muy relevante, por lo que se agradece sinceramente su contribución y aprovechó de solicitar que responda vía correo electrónico indicando su autorización, si es el caso, para la participación de su hijo/a.

helen

para mí ▼

Buenas tardes profesora claudia , si acepto la carta de consentimiento ,

yulia

para mí ▼

Hola profesora. Si Acepto
Saludos....

Juan

para mí ▼

Hola soy el padre de si le doy permiso acepto que participe

...

rodrigo

para mí ▼

Estimada autorizo a mi hija para responder la encuesta.

Atte. Rodrigo